



# 07

PENSAMIENTOS  
REFLEXIVOS

31 /  
08  
1993

**PENSAMIENTOS  
REFLEXIVOS**  
presenta sintéticamente  
temas específicos de  
actualidad e interés  
para el mundo empresarial.

Publicado por CEC  
International  
1993-2015

Agradeceremos sus  
comentarios y remitirlos a  
publicaciones@  
cecinternational.com

# El camaleón que finalmente no sabía de qué color ponerse<sup>1</sup>

Augusto Monterroso

Todo Camaleón es según el color  
del cristal con que se mira.

**cec**international

©2015 **cec**international Todos los derechos reservados  
[www.cecinternational.com/publicaciones](http://www.cecinternational.com/publicaciones)



En un país muy remoto, en plena Selva, se presentó hace muchos años un tiempo malo en que el Camaleón, a quien le había dado por la política, entró en un estado de total desconcierto, pues los otros animales, asesorados por la Zorra, se habían enterado de sus artimañas y empezaron a contrarrestarlas llevando día y noche en los bolsillos juegos de diversos vidrios de colores para combatir su ambigüedad e hipocresía, de manera que cuando él estaba morado y por cualquier circunstancia del momento necesitaba volverse, digamos, azul, sacaban rápidamente un cristal rojo a través del cual lo veían, y para ellos continuaba siendo el mismo Camaleón morado, aunque se condujera como Camaleón azul; y cuando estaba rojo y por motivaciones especiales se volvía anaranjado, usaban el cristal correspondiente y lo seguían viendo tal cual.

1 Augusto Monterroso.  
La oveja negra y demás fabulas.  
Editorial Santillana S. A. Bogotá,  
Colombia, 1992. Páginas 34-36.

Esto sólo en cuanto a los colores primarios, pues el método se generalizó tanto que con el tiempo no había ya quien no llevara consigo un equipo completo de cristales para aquellos casos en que el mañoso se tornaba simplemente grisáceo, o verdeazul, o de cualquier color más o menos indefinido, para dar el cual eran necesarias tres, cuatro o cinco superposiciones de cristales.

Pero lo bueno fue que el Camaleón, considerando que todos eran de su condición, adoptó también el sistema.

Entonces era cosa de verlos a todos en las calles sacando y alternando cristales a medida que cambiaban de colores, según el clima político o las opiniones políticas prevalecientes ese día de la semana o a esa hora del día o de la noche.

Como es fácil comprender, esto se convirtió en una especie de peligrosa confusión de las lenguas; pero pronto los más listos se dieron cuenta de que aquello sería la ruina general si no se reglamentaba de alguna manera, a menos que todos estuvieran dispuestos a ser cegados y perdidos definitivamente por los dioses, y restablecieron el orden.

Además de lo estatuido por el Reglamento que se redactó con ese fin, el derecho consuetudinario fijó por su parte reglas de refinada urbanidad, según las cuales, si alguno carecía de un vidrio de determinado color urgente para disfrazarse o para descubrir el verdadero color de alguien, podía recurrir inclusive a sus propios enemigos para que se lo prestaran, de acuerdo con su necesidad del momento, como sucedía entre las naciones más civilizadas.

Sólo el León, que por entonces era el Presidente de la Selva, se reía de unos y otros, aunque a veces socarronamente jugaba también un poco lo suyo, por divertirse.

De esa época viene el dicho de que todo Camaleón es según el color del cristal con que se mira.

---

### AUGUSTO MONTERROSO

Nació en Guatemala en 1921 y reside en México desde 1944.

Ha obtenido varios premios literarios y su narrativa ha sido traducida a muy diversos idiomas.

La Oveja negra y demás fábulas es una obra maestra de imaginación, rebo-sante de ironía y malicia. Los animales (y también las cosas) de cada fábula nos muestran, con toda la falta de seriedad posible, cuál es el camino de la sabiduría. Aunque a veces se conforman sólo con hacernos pensar.